

mática, Aritmética, Geometría, Geografía, Agricultura, Ciencias naturales, Nociones de Derecho, H.ª de España y Problemas, se le calificó con la nota de Sobresaliente.

2.º Pedro Torrens, Lecturas, Análisis, Gramática, Aritmética, Geometría, Geografía, Agricultura, Ciencias Naturales, Nociones de Derecho, H.ª de España, H.ª Universal y Problemas, se le calificó con la nota de Sobresaliente, posee conocimientos extraordinarios

3.º José Pol, Lectura, Aritmética, Geometría, Geografía, Gramática, H.ª de España y Conocimientos Útiles; fué calificado con la nota de Sobresaliente.

4.º Pedro García, Lectura, Aritmética, Geometría, Geografía, Gramática, H.ª de España y Conocimientos Útiles, fué calificado con la nota de Sobresaliente.

5.º Juan Cabotá, Lectura, Aritmética, Geografía é H.ª de España; obtuvo la nota de Notable.

CLASE NOCTURNA

1.ª SECCION

1.º Miguel Colombás, Lectura, Geometría y Problemas; obtuvo la nota de Sobresaliente.

2.º Jaime Vicens id. id. id. Sobresaliente.

3.º Miguel Rado, id. id. id. Notable.

4.º Matías García, id. id. Aritmética Cuentas, Notable.

2.ª SECCION

1.º José Blascos, Lectura y Cuentas; obtuvo la nota de Sobresaliente.

2.º Miguel Puig, id. id. Sobresaliente.

3.º José Mora, id. id. Aprobado.

4.º Antonio Terrasa, id. id. Notable.

5.º José Tomás, id. id. Notable.

3.ª SECCION

1.º Miguel Picornell, Lectura, y Escritura; obtuvo la nota de Sobresaliente.

2.º Pedro Vives, id. id. Sobresaliente.

3.º José Henales, id. id. Aprobado.

4.º José Calafell, id. id. Aprobado.

Una vez terminados los exámenes, se pasó á la clasificación de premios que á juicio de la Junta fueron adjudicados en la forma siguiente:

CLASE DIURNA

Primer premio. Pedro Torrens, un corte de pantalón.

Segundo id. Pedro Comas; id. id. id. id.

Tercer id. Pedro García una camisa franela.

Cuarto id. José Pol, una gorra.

Quinto id. Juan Cabotá, seis pañuelos hilo.

CLASE NOCTURNA

Primer premio. Miguel Colombás, un corte de pantalón.

Segundo id. Jaime Vicens, id. id. id. id.

Tercer id. Miguel Rado, una camisa franela.

Cuarto id. Matías García, una gorra.

2.ª SECCION

Primer premio. José Blascos, un corte de pantalón.

Segundo id. Miguel M. Puig, una camisa franela.

Tercero id. Antonio Terrasa, una gorra franela.

Cuarto id. José Tomás, una gorra.

Quinto id. José Mora, una camisa franela.

3.ª SECCION

Primer premio. Miguel Picornell, un corte de pantalón.

Segundo id. Pedro Vives, una camisa de franela.

Tercer id. Pedro Henales, una gorra.

Cuarto id. José Calafell, idem id.

Además todos alumnos que no obtuvieron premio fueron agraciados con varios pañuelos. El concejal Sr. Canet hizo el resumen dando

las gracias á las señoras y señores que honraron el acto con su presencia; felicitó al Sr. Profesor por la gran labor que va realizando en pro de la instrucción, como también á los alumnos en general y especialmente calificó de héroe al alumno Pedro Torrens, por los trabajos realizados en sus exámenes, quedando terminado el acto.

A LOS VOCALES OBREROS DE LAS JUNTA LOCALES DE REFORMAS SOCIALES

Constante é insistentemente recibe la representación obrera del Instituto de Reformas Sociales denuncias y quejas de que la mayoría de los alcaldes ni convocan las Juntas ni guardan la debida consideración á los vocales obreros, ni les pagan las indemnizaciones que por la ley les corresponde.

Con motivo de la renovación de aquellos organismos, el desconcierto que antes existía se ha agravado con los chanchullos y tropellías que las citadas autoridades locales cometen en el momento del escrutinio, y si bien existen en las disposiciones vigentes recursos de alzada ante los gobernadores civiles, sabido es el abandono y parcialidad con que éstos miran cuanto se refiere á la legislación del trabajo en sus diversas manifestaciones.

Esperar que ordenada y reglamentariamente se corrijan, sería una candidez que la experiencia rechaza y, por consiguiente, es necesario tomar algún acuerdo decisivo que ponga término á la anarquía y á la tolerancia de las anteriores infracciones.

En su consecuencia, los vocales obreros del Instituto solicitan de sus compañeros de las Juntas Locales que sin pérdida de tiempo manifiesten al Comité Nacional del Partido la conducta de los alcaldes en la renovación que al presente se está verificando de aquellos organismos, si las Juntas se reúnen periódicamente como está mandado, y número de sesiones y cantidades que por este concepto se les debe, rogándoles que al comunicar dichos datos lo hagan con la mayor claridad y exactitud.

Se encarece á la prensa obrera la reproducción de este aviso.

CRÍMENES DEL CAPITALISMO

(Continuación)

Cómo se hundió Riotinto

La contemplación de medio Riotinto hundido me ha causado un complejo sentimiento de admiración y tristeza. Viendo tanta ruina hecha, sólo he pensado en un potente y trágico fenómeno natural, un terremoto ó una imprevista depresión del suelo, que ha hecho crujir las casas, bambolear las calles y huir aterradas las gentes.

Pero nada ha ocurrido por obra ineludible de los fenómenos naturales. Todo pudo evitarse. Todo estaba previsto. Aquel primer sentimiento de admiración y tristeza que experimenté ante la magnitud de las calles derribadas, se transformó en indignación leyendo por la noche una colección de periódicos antiguos.

Mientras la Compañía Inglesa prohibía telegrafiar á los diarios de Madrid, ó sólo dejaba circular noticias inexactas; mientras unos periódicos de Huelva callaban los sucesos que en Riotinto ocurrían ó les quitaban importancia—y cómo no, si sus redactores eran empleados de la

omnipotente Empresa—un periodiquito republicano, *Libertad y Progreso*, anunciaba frecuentemente la inminencia de la catástrofe, y la anunciaba con frases reveladoras de la angustia experimentada por él que sabiendo lo que puede ocurrir no ignora que será desdido... Unas veces eran correspondencias de los mineros que habían presenciado parciales derrumbes; otras, exhortaciones al gobernador ó á los representantes en Cortes; pero el gobernador nunca hacía caso, y los representantes en Cortes no suelen leer esas humildes hojas.

¿Por qué no se previno el daño? Tratábase, acaso, de vanas aprensiones? To los sabían—y las altas autoridades de Huelva mejor que nadie—la razón de la catástrofe que fatalmente había de ocurrir, y un minero la resumía en estas frases:

En su ignominable sed de oro, estos jefes, directores é ingenieros autorizan ú ordenan el arranque ó *escualtización* de los pies ó muros que sostiene los pisos de mineral; rellenanlos de ladrillos ó material sin valor monetario, é insuficiente para sostener los pisos de encima; el resultado de estas órdenes es el derrumbamiento del terreno al menor movimiento del mismo, quedando sepultados entre los escombros cuantos seres humanos cogen debajo.

Y añadía valientemente:

Los ingenieros no saben cumplir con su deber ó no investigan, ó son sobornados por el metal, que estos esclavos arrancan con sus vidas expuestas.

Y un día sobrevino lo que ya era inevitable. Falto de sostén, hundieronse veinte pisos en una contramina, la de San Dionisio. El terreno, más piadoso que los hombres, estuvo anunciando diez horas su desquejamiento. Si no, 2.000 seres que en sus entrañas trabajaban afortunadamente hubiesen quedado apilados en una tragedia más espantosa que la de Courrióres.

Una semana después otro pedazo de contramina sepultó á un hombre y malherió á cuatro. Desde entonces raro era el día que algún ser no dejaba la vida entre los bloques hundidos.

La alarma cundió entre la gente. El pueblo estaba asentado sobre la mina misma, y debajo también había arrancado la codicia de la Empresa las robustas pilastras de cobre que lo sostenían. Riotinto iba á hundirse de un momento á otro; pero con premeditación y alevosía... Con premeditación y alevosía de los ingleses, porque el suelo estaba rajado y aquella pavorosa brecha tuvieron buen cuidado de tapanla con cemento para que no la viese el Sr. Dato en una visita que hizo á la minas...

Y comenzó el preludio.

Un día se hundieron veinte casas y quedaron mal paradas más de ciento. Las sordas autoridades tampoco oyeron ahora el crujido; ni el gobernador civil ni el ingeniero jefe de minas, se tomaron la molestia de inquirir la verdad de lo que en Riotinto ocurría. A la gente se le dijo que los hundimientos habían sido determinados por la lluvia; pero la negra grieta, que corría profunda por los campos y se adentraba en el pueblo, seguía anunciando patéticamente lo que aún había de ocurrir.

Y ahora, después de este lúgubre preludio no era un minero, sino un preso en la cárcel de Huelva, quien se atrevía á escribir lo que todos decían—y aún se dice—en las tertulias de Riotinto y de Huelva.

Yo, que he vivido en Riotinto y he trabajado en él, sé lo que dentro de él pasa. Allí no hay más ley ni más autoridad que la de los ingleses, y todos los que representan algo están comprados, y no hay nadie que se atreva á cumplir sus deberes, sino lo que les manda el jefe principal de la mina, amo y señor de más de 30.000 habitantes.

De sobra sabe todo el mundo que los ingenieros no van allá más que cuando tienen hambre de dinero; de sobra sabe todo el mundo que las visitas que allí hacen no son sino a la casa grande, donde se dan buenos banquetes; de sobra conoce todo el mundo que los reconocimientos no constituyen más que un entretenimiento; pero aunque todo el mundo sabe eso, nadie lo dice.

¿Qué se han hundido 20 casas?... ¿Y qué? ¿Qué la causa de ello es la extracción tan enorme de toneladas que diariamente salen de aquellos subterráneos? ¿Y qué? Para eso pagan su tributo al Gobierno; para eso hacen que la Aduana cobre pingües ganancias. En pagando un tributo se puede hacer todo lo que se quiera, y aunque se abuse descaradamente, no importa un comino.

¿Qué diablos son veinte casas? ¡Nada! Donde hay tantísimas, veinte son muy poca cosa; y, por consiguiente, aquí no ha pasado nada. Hasta la Prensa local va en su favor, pues dice que no son más que seis las casas hundidas; a pesar de saber que son veinte. Rotinto está a punto de perecer, pero ¿qué diablo importa eso a quien bajo el subtitulo de él ve los filones que se convierten en oro?

Estas cosas se han dicho y se han escrito sin protestas de nadie. Pero, ¿qué aludido osaría protestar?... La gran grieta seguía abierta como una boca del abismo para decir que las autoridades técnicas y las autoridades civiles nada hacían para evitar un desastre mayor.

El desastre sobrevino una noche; pero, como en el de San Dionisio, no fué súbito. Las calles temblaron; crujieron; descendieron lentamente, y los moradores pudieron huir...—M. CIENES APARICIO.

A las preocupaciones no se las debe hacer concesión alguna, ni transigir jamás con el error.

JUNTA LOCAL DE REFORMAS SOCIALES

Celebróse el día 11 del corriente, a las siete y media de la noche bajo la presidencia del señor Castaño, y asistiendo los vocales patronos señores Oliver (médico), Amengual, Bestard y Oliver; y los obreros Crespi y Mari; y el inspector del Trabajo señor Sancho.

Enteróse a la Junta de los trabajos realizados para la próxima elección del tribunal industrial; siendo en realidad escasísimo el número de los que han acudido a inscribirse.

Una denuncia del señor Inspector referente a un barrendero que emplea un niño en las faenas del barrio, mereció la aprobación de la Junta imponiendo al denunciado cinco pesetas de multa, después de haber sido anteriormente amonestado por el mismo señor Inspector.

El señor Sancho denunció también a varias modistas por infringir la ley del trabajo de mujeres, acordando por mayoría de votos imponer a cada patrona diez pesetas de multa.

Las infractoras son: D.^a Leonor Bernabé, de la calle de la Pureza; D.^a Magdalena Sabater, de la de Capuchinas; D.^a Catalina N., de la de San Bartolomé; D.^a Bárbara Rexach, de la de Brossa, y D.^a Ana Forteza, de la del Milagro.

También se acordó considerar feriado el domingo día 20, con la condición de que los dependientes disfruten el correspondiente descanso el 25 día de Navidad.

¿Qué objeto tiene la vida?

En este gran laboratorio que llamamos Naturaleza, todo es uno y lo mismo. Los seres del

mundo vegetal, como los del mundo animal, nacen, se nutren y se transforman.

El gran cúmulo de moléculas y partículas que reunidas se denominan hombre, constituye un ser viviente como los demás, con las diferencias establecidas en la escala gradual de la selección y el desarrollo relativo de ciertos órganos producen lo que llamamos inteligencia.

Nacemos, luchamos para conservar esta vida, contribuimos al progreso universal y desaparecemos. Es una ley cuyos elementos son aún bastante desconocidos en su esencia.

Todos los seres, con relación a su mayor ó menor grado de perfectibilidad, poseen esa facultad innata que llamamos inteligencia, ó sea, las vibraciones de la materia cerebral en relación con el sistema nervioso, del cual surge lo que denominamos espíritu, algo impalpable y aún no bien conocido; lo mismo que el radium, la electricidad, etc., etc.

Dentro de cada especie de seres vivientes no hay ninguna diferencia de clases: los hay fuertes y los hay débiles; pero no hallamos nada comparable a eso que titulamos nobles y siervos, ricos y pobres, proletarios y burgueses. Cuando la especie humana se hallaba en un período más inferior; la fuerza muscular era el elemento preponderante, del cual se valían los más astutos ó los más fuertes para imponerse a los demás.

Hoy nos encontramos ya en un período de transición: del imperio de la fuerza muscular, vamos pasando al período del imperio de la fuerza cerebral. Luego, si la vida tiene por objeto nutrirse y transformarse, ¿por qué permitir que otros seres como nosotros, ni más inteligentes, ni más fuertes, individualmente considerados, sean los poseedores de todo, los privilegiados, los que para nutrirse no tienen necesidad de gastar sus fuerzas sino aprovecharse de lo que noso-

ESCENA III

(Se van engrosando poco a poco los grupos. Por la izquierda, detrás de la cárcel, aparece una mujer con un niño de la mano. Va llorando).

OBRAERO 2.º ¿Dónde va Vd. llorando, compañera?
LA MUJER Huyendo de Vds., que todo lo tienen revuelto.... De esa manera ¿a dónde vais? Mi señorita se va al campo porque aquí le hacéis per uicio y yo me voy con ello....

OBRAERO 2.º ¿De modo que Vd. trabajadora y esclava como nosotros, no viene a nuestra parte, nos deja solos? ¿Y no vé usted que en el campo os encontraréis otros rebeldes?

LA MUJER ¿Quiénes?

OBRAERO 2.º Los ladrones, los agricultores todos, los guardas de campo, los pastores....

LA MUJER (Saliendo con el niño por la derecha). ¡Ah! Mi ama tiene un castillo!

OBRAERO 1.º ¡Mi ama no tiene nada!

OBRAERO 2.º Déjala, ¡pobrecilla! Es la ignorancia! Nosotros le daremos el mundo sin amos!

ESCENA IV

Dichos: aparece por la izquierda un borracho.

BOBBACHO ¿Qué hace tanta gente aquí reunida?... ¿Van Vds. a tomar a Roma?...

ROMA

(Enriqueta se enjuga los ojos, se levanta y se acerca con D. Homobono a Roja a tiempo que esta se levanta).

Ha sabido vengarse el enemigo. Primero vosotros, destituidos, en el arroyo y ahora ellos, Justo y Rogelio, la encarnación de mi propio ser. — El mundo se parte en dos. A un lado los caducos, los mercaderes de vidas; a otro, los nuevos, los que ofrecen el bien.... (Como dirigiéndose a R.). ¡Ah! Justo, Rogelio! Así sufrís por defender mi causa... No os importet—Yo iré por vosotros al campo mismo del enemigo! Yo os arrebataré del mundo de las tinieblas y os traeré al mundo de la luz!

(al ir a salir, telón rápido).

tros producidos? ¿Cómo concebir que la mayor parte de los hombres explotados sean lacayos de sus explotadores, se presten á matar en determinados momentos á sus hermanos en desgracia y den su voto á representantes de esas clases privilegiadas? ¿Tiene acaso este objeto la vida?

José Bermejo

(De la «Sociedad de Panaderos» de Vigo).

CONCEJAL SOCIALISTA SUSPENDIDO

Nuestro estimado amigo y correligionario Felipe Merodio, concejal del Ayuntamiento de Bilbao, ha sido suspendido de su cargo y procesado por el juez de primera instancia del Ensanche de aquella villa.

¿Cuál ha sido la causa? No hay tal causa. No hay más que un simple pretexto para incapacitar á nuestro amigo, privándole de ejercer el cargo de concejal. Pero como la incapacidad no era posible sin ser procesado, Merodio, lo ha sido por la publicación de una hoja en que se convocaba al pueblo de Bilbao al mitin de Euskalduna, y se censuraba la conducta del despotito alcalde Ibarreche.

Ya estará éste satisfecho.

DE LLUCHMAYOR

Hemos recibido una correspondencia de los compañeros de ese pueblo dando cuenta de la celebración del aniversario de la constitución de la Agrupación Socialista, que no insertamos por haber llegado tarde á nuestras manos; la insertaremos en el próximo número.

LA BANDERA ROJA

¿Veis esa roja bandera, gallarda, hermosa, altanera, que con oro se bordó? Esa es la bandera mía, la que adoro sin falsía, la que reverencio yo.

En sus pliegues escondida palpita una nueva vida, vida de amor fraternal, vida de fecunda calma, que llena de dicha el alma del proletario mundial.

Es la enseña del trabajo, protestas de los de abajo contra un reino de maldad, es el alma proletaria, es la redención del paria por la santa libertad.

Mi bandera roja quiero, símbolo del mundo obrero, que es mundo de paz y amor, promesa de bienandanza, signo de dulce esperanza del pueblo trabajador.

¡Oh, bandera colorada, mi hermosa bandera amada, tú en el mundo vencerás! ¡Maldito aquel que te vendió! ¡Honor á quien te defiende sin olvidarte jamás!

Juan A. Mellá

UNA CONDENNA

La Audiencia de Bilbao ha condenado al compañero Dionisio Aguirre, Delegado que fué de la «Juventud Socialista Palmesana» en el último Congreso de «Juventudes Socialistas de España» celebrado en dicha ciudad, acusado de haber escrito por encargo de aquella Federación de Sociedades Obreras una hoja, censurando duramente el proceder del Alcalde Ibarreche, á la pena de cuatro meses y un día de arresto, accesorias y costas.

Dicho compañero no se ha conformado con el fallo del tribunal, y ha recurrido al Supremo, donde esperamos le cabrá mejor suerte.

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta á nuestros ojos con el despido de los obreros del taller á los cuarenta y cinco años, eujejeidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados á implorar la caridad pública. Obligado á trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que á falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria son destinados á idéntico fin.—*Eduardo Vaillant.*

Juventud Socialista Palmesana

Se convoca á todos sus afiliados á la Junta general extraordinaria que tendrá lugar el próximo domingo 20, á las diez y media de su mañana.

Se encarece la puntual asistencia de los afiliados por tener que tratarse asuntos de bastante interés.

CUARTO ACTO

Primer cuadro

REIVINDICACION

La escena representa una plaza; decoraciones de casas y calles; á la izquierda una casa que es la cárcel. En la puerta un soldado. En ambos cuadros de este acto, acción movida.

ESCENA I

(Diferentes grupos de obreros de ambos sexos en la plaza, que poco á poco se van engrosando y hablan. Todos parecen referirse á algo de la casa de la izquierda. Algunos tienen periódicos en las manos).

OBREIRO 1.º Sí, compañeros, la revolución es un hecho: Alemania, Francia, Inglaterra, los Estados Unidos y la Argentina van á la cabeza del movimiento. ¿Habéis visto lo que dicen los telegramas de provincias? En muchos sitios ha habido sangre; el tigre no ha querido soltar su presa pero son muchos y muy cazadores.

OBREIRO 2.º En varios países ya se han consti-

tuido los gobiernos provisionales del Pueblo, para imponer por la fuerza, lo que debía admitirse por la razón..... parece mentira.

OBREIRO 1.º ¿Que le hacemos? No hay parto sin dolor... Luego vendrá la paz para siempre.

TODOS LOS GRUPOS } ¡Ya lo creo.

ESCENA II

(Dichos y una mujer por la derecha).

CONCHA (A uno de otro grupo). Manuel, Manuel, hombre... Te viniste de casa sin decirme nada. ¿No sabes que no quiero separarme de tí? Lo que sea de uno que sea de otro.

OBREIRO 1.º Lo sé, Concha, lo sé. Pero como de todos modos nada se sabe en concreto...

CONCHA Sí, pero puede estallar de pronto lo que se prepara, y yo debo ir á tu lado. Además sé lo que pensáis cuando estáis al frente de esa casa maldita.... (Señalando á la cárcel).

OBREIRO 1.º Sí, es cierto: vamos á abrir las puertas de las cárceles, como se está haciendo en todas partes, para hechar fuera á los hombres que la sociedad burguesa ha prostituido.... Además, los compañeros nuestros deben venir á nuestro lado.

CONCHA Pues yo con vosotros!

EL MISMO OBREIRO } ¡Todos uno!